

Huhle, Teresa. “Bevölkerung, Fertilität und Familienplanung in Kolumbien. Eine transnationale Wissensgeschichte im Kalten Krieg” (*Población, fertilidad y planificación familiar en Colombia. Una historia transnacional del conocimiento en la Guerra Fría*) (Bielefeld: Transcript, 2017), 358 pp.

Andrés Jiménez Ángel
Universidad del Rosario, Colombia

La historiadora alemana Teresa Huhle, docente e investigadora de la Universidad de Colonia, nos ofrece en este libro una reconstrucción muy bien documentada de los debates científicos relacionados con la demografía y la planificación familiar en Colombia, así como del andamiaje que se construyó para hacer frente al “problema demográfico” en los años sesenta y setenta del siglo pasado. El libro combina herramientas de la historia del conocimiento (*Wissensgeschichte*) con una perspectiva transnacional, e integra los aportes de la historiografía más reciente sobre la Guerra Fría y, en menor grado, del desarrollo internacional. En estas coordenadas, Huhle articula el análisis de los actores que produjeron el conocimiento sobre la demografía y la planificación y de las formas de producción de ese conocimiento con el de la configuración particular de la ayuda para el desarrollo de los Estados Unidos hacia Colombia en las décadas de 1960 y 1970, en el marco de la Guerra Fría.

Los capítulos segundo y tercero (el primero corresponde a la introducción) se concentran en la historia de los estudios demográficos, y en los temas de fertilidad y población en ambos países. En el segundo, Huhle reconstruye el complejo mapa institucional que creció de manera paralela al desarrollo de estos estudios en los Estados Unidos, e integra una gran cantidad y variedad de actores del mundo universitario (Cornell, Harvard, Princeton, Chicago), de la filantropía (Fundación Rockefeller, Fundación Ford, Fundación Carnegie, entre otras) y de la cooperación internacional estadounidense (U.S. Agency for International Development-USAID), así como de asociaciones profesionales y científicas enfocadas en esas cuestiones (Population Association of America, Office of Population Research, Population Council). La autora resalta la importancia de la orientación internacional de las disciplinas correspondientes —demografía, medicina, estadística y sociología, entre otras—, a partir de la segunda posguerra, particularmente en el marco de la Guerra Fría, así como su relevancia en cuanto mecanismos para estudiar y comprender el Tercer Mundo, e intervenir en él. La interpretación del crecimiento de la población en estos países se enmarca, según Huhle, en la llamada *teoría de la transición demográfica*, inscrita, a su vez, en la gran *teoría de la modernización*, que inspiró la mayor parte —por no decir la totalidad— de los programas norteamericanos de ayuda para el desarrollo en el Tercer Mundo. La última parte del segundo capítulo está dedicada a la figura central de los estudios sobre población norteamericanos para América Latina: J. Mayone Stycos.

En su reconstrucción del desarrollo institucional de los estudios sobre población en Colombia, Huhle repasa el interés de las fundaciones Ford y Rockefeller y del Population Council en ese país y su gran aporte a la creación, financiación y funcionamiento de las instituciones que auspiciaron los primeros programas y centros de estudios demográficos y de población nacio-

nales. A cuatro de ellos —la División de Estudios de Población de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, el Programa de Demografía del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes, el Centro de Investigaciones Sociales fundado por el sacerdote Gustavo Pérez Ramírez y la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional— y a diferentes asociaciones que aparecieron a lo largo de esas dos décadas está dedicado el resto del tercer capítulo. En su reconstrucción de la historia de los estudios sobre población en Colombia, Huhle privilegia, de manera acertada, una perspectiva transnacional, haciendo énfasis en los procesos de circulación del conocimiento y en las complejas relaciones entre diferentes individuos e instituciones colombianos y estadounidenses. La autora resalta la indiscutible importancia que tuvieron las grandes fundaciones (Ford y Rockefeller) en el desarrollo de lo que llama el *population establishment* colombiano; también, subraya las tensas relaciones de rivalidad y competencia, pero también de cooperación entre ellas, en el marco de los programas para Colombia. De igual manera, resalta el trabajo colaborativo entre dichas fundaciones e instituciones universitarias colombianas, como la Universidad del Valle o la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (Ascofame). Así, Huhle pone de presente tanto la bilateralidad de los intercambios entre actores estadounidenses y colombianos como el margen de maniobra y negociación que siempre tuvieron los segundos en estos proyectos de cooperación.

En el cuarto capítulo, la autora ofrece un sugerente análisis de las vicisitudes del trabajo de campo; en este, el lector encuentra una detallada descripción de los estudios de fertilidad en Colombia y el análisis de las particularidades de la elaboración de los formularios, la aplicación de las encuestas y la realización de las entrevistas necesarias para determinar el nivel de conocimiento de la población femenina sobre la familia y la planeación familiar.

Aquí vale la pena resaltar las consideraciones de Huhle con respecto a la distancia entre, de un lado, los criterios que debían guiar tanto la elección de las mujeres entrevistadas como las prácticas de recolección de datos por parte de las entrevistadoras, y el trabajo y el reclutamiento efectivamente realizados, del otro. La imposibilidad de estas últimas de mantener la empatía en límites tolerables o su supuesta falta de disciplina se combinaron muchas veces con la virtual ausencia de opiniones de las entrevistadas con respecto a las cuestiones sobre las que eran interrogadas. También, resultan muy interesantes los ejemplos por medio de los cuales Huhle ilustra la discordancia entre las opiniones de quienes resaltaban la seriedad y cientificidad de los estudios sobre “conocimiento, actitudes y prácticas” (KAP, por sus siglas en inglés) y las de aquellos que denunciaban técnicas discutibles de persuasión en la formulación de las preguntas o la cuestionable aplicabilidad de modelos estadounidenses para el diagnóstico de los problemas poblacionales colombianos.

Los estudios y debates en torno a la familia, la mujer, el hombre y la sexualidad constituyen el objeto del quinto capítulo. La autora muestra, primero, el enorme contraste entre el modelo norteamericano de la familia nuclear, “bastión contra el comunismo y garante de la continuidad del mundo libre” (p. 208), y el diagnóstico de los demógrafos colombianos, conscientes de la complejidad de las estructuras familiares colombianas. Para cerrar esta brecha y promover familias ordenadas y estructuradas, los demógrafos y las autoridades colombianas impulsaron el concepto de *paternidad responsable*, con el fin de conciliar las concepciones liberales con aquellas de importantes sectores conservadores, de la clase dirigente y, por supuesto, de la Iglesia católica, custodia de la tradición familiar. A esto se sumaba la promoción de una nueva representación de la mujer que veía en la combinación de una reproducción regulada con el desempeño de actividades laborales una de las claves del desarrollo del país. El capítulo termina con un detallado análisis

de los métodos anticonceptivos, particularmente de la píldora y el dispositivo intrauterino, así como de los acalorados debates alrededor de su uso.

En el capítulo final, la autora concentra sus consideraciones en lo que ella llama “el laboratorio comunal de Candelaria”, un municipio cercano a la ciudad de Cali. Huhle empieza resaltando la influencia del esquema de desarrollo comunitario (*community development*) en el trabajo conjunto de organizaciones y asociaciones transnacionales, nacionales, regionales y locales en el marco de la promoción de la “autoayuda” como pilar de la cooperación para el desarrollo en proyectos relacionados con la higiene y la salud pública. También, muestra las grandes diferencias entre el desencanto y la falta de motivación de algunos actores locales y los balances predominantemente positivos de los *field officers* de las fundaciones norteamericanas con respecto a los resultados del trabajo realizado en dicho municipio. Esas discrepancias entre actores colombianos y expertos de los Estados Unidos también se encontraban, como lo señala Huhle, en las explicaciones del subdesarrollo de las comunidades que unos y otros formulaban.

Son varios y notables los méritos del libro. Entre ellos está el de ofrecer una visión de conjunto de una historia que hasta el momento se conocía apenas de manera fragmentaria por medio de monografías y artículos dedicados a determinados aspectos relacionados con la demografía, las facultades de medicina o la cooperación internacional en materia demográfica. En segundo lugar, logra mostrar la multiplicidad de intereses, prejuicios y expectativas de los actores involucrados en las discusiones en torno a la familia, la planificación familiar y la demografía, así como en la formulación, ejecución y evaluación de los programas correspondientes de ayuda para el desarrollo. Asimismo, pone en evidencia las tensiones, las fricciones y los desacuerdos que de esa variedad se derivaron en, al menos, tres niveles —entre actores norteamericanos, entre estos y los individuos e instituciones colombianas, y entre actores colombianos—, gracias a la integración de escalas locales, nacionales y transnacionales.

Con esto, Huhle logra construir un cuadro histórico matizado y rico en detalles que seguramente podría haber derivado en análisis más pormenorizados de algunos de los múltiples y variados aspectos que aborda este libro en sus más de trescientas cincuenta páginas. También habrían sido muy provechosas algunas reflexiones más generales en torno a la historia de la cooperación interamericana para el desarrollo o de la llamada “Guerra Fría cultural” en América Latina, a partir de los hallazgos de la investigación detrás de la publicación. Nada de esto, sin embargo, le resta mérito a una monografía que puede convertirse, sin duda alguna, en un referente para los estudios históricos sobre la Guerra Fría y sobre el desarrollo en Colombia y en América Latina. Esto dependerá, en gran medida, de la posibilidad de publicar una traducción al castellano que la haga accesible a un público más amplio.



Andrés Jiménez Ángel

Profesor Asociado del Programa de Historia de la Universidad del Rosario. andres.jimenez@urosario.edu.co